

SERMON

PREDICADO,

EN LA SANTA

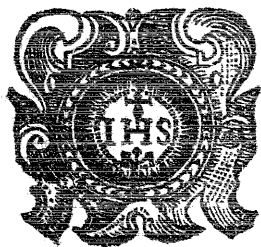
IGLESIA DE SEVILLA, DIA DE
san Pedro Apostol.

EN EL QVAL SE FVNDÓ LA CON-
gregacion Ilustrissima del Glorioso san Ioseph,
para criar los niños expuestos en
la cuna.

DEDICADO AL NINO IESVS.

POR EL P. FRANCISCO DE SOTO DE
*la Compañia de IESVS, Predicador de la Casa
Professa de Sevilla.*

Año.



1627.

CON LICENCIA.

Impreso En Sevilla, por Matias Clavijo.

2 BERMUDA

IN THE DISTRICT OF

THE STATE OF

NEW YORK

IN SENATE

January 10, 1900

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN RESPONSE TO A RESOLUTION

PASSED BY THE SENATE

APRIL 18, 1899

ALBANY: J. B. LIPPINCOTT & COMPANY, PRINTERS

1900



POR mandado del señor D. Luis Venegas de Figueroa, Provisor y Vicario general del Arcebispado de Sevilla, e visto este Sermón, que predicó en la S. Iglesia della, el Padre Maestro Fráncisco de Soto, de la Cõpañia de Iesus: y no solo es Católica, y sana toda su doctrina, pero manifiesta en sus pocas hojas, la erudición de letras divinas, y humanas, la piedad y zelo de su autor de todos tan generalmẽte conocido. Así por esto, como por el gran fruto, q̄ del me aseguro, juzgo por convenientissimo, y añ necessario, q̄ salga a luz: para q̄ anime y despierte a todos a una obra tan santa, y piadosa, como en el arçoleja: para q̄ los de mas predicadores, y confesores en sus cõfessionarios, y pulpitos hagan otro tanto, poniẽdo en primer lugar esta obra, pues tãtas razones ay para ello: para q̄ Sevilla tãbiẽ, pues es, y asido siẽpre tã rica, y devota de obras pias, tã Madre de huẽrfanos, y necessita dos, y refugio tan conocido de todos los estraños, procure, y añ se empeñe en acudir a los propios; especialmẽte en necesidad tan urgente, y estrema de cuerpos, y almas, como se le propone, en sujetos tan tiernos, y desvalidos, q̄ ni aun pedir su remedio puedẽ, en Angeles de inocẽcia y pureza tã grãde: como del Bap tismo sacan, q̄ captan la venbolencia del coraçõ mas duro, final mẽte donde cõcurren todas las leyes, que pueden obligar a una Republica tan noble y prudente como esta, de piedad natural, de honra, de buen govierno, de razon de estado, de caridad y religion Christiana &c. Servira tãbien este recuerdo de ocasionar juntamente con el socorro tan facil destes inocentes niõs, el remedio tã dificil de muchos peccadores, q̄ con su leche se lavaran muchas almas de sus culpas, y Angeles en sã tã necesitados, seran poderosos a dar alas de caridad, y espiritu, y a subir a los cie los a todos los que les acudierẽ con sus limosnas. Fecha en este convento de los Descalços de S. Iosef, de Sevilla, del Orden de N. S. de la Merced, Redencion de cautivos, en 27. de Agosto de 1627.

Fr. Pedro de Iesus Maria,

DEDICATORIA

al Niño Iesus, Hijo de la
Piedra.

D. E. O. M. R.

Psalm. 44.



STÉ pobre don (Niño di
vino) ofrezco à vuestros ce
lestiales ojos (rayos ardien
tes de humildes holocaustos) en memoria agradeci
da, de q̄ os dignasteis por
amor del hóbre, ser el pri
mer niño expuesto de la
Iglesia, en la cuna de Betlé,
y baptizaros con el nombre de Hijo de la Piedra del
desierto: para q̄ en el A. B. C. de la experiècia de los
males, aprendieseis la cõpasion de los Niños de la
cuna, y de la Piedra. Por los quales Señor, os suplico
primeramente, los recibais como vuestros, dando
nuevo aliento, a esta Ilustrissima Congregaciõ (que
en nõbre vuestro) tiède oy las redes, en el mar de Se
villa, para pescar las bellas Margaritas (puertas de el
Cielo) destos pobrecitos infantes, y a mi humilde pe
cador perdó de mis culpas, fazonada y feliz muerte.

De V. Magestad infinita, minimo esclavo.

Fr. Francisco de Soto.

Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matth. Cap. 16.

S Eñalando a Roma por trono de su Fè, cabeça de la Iglesia, filla de Pedro, el Divino Verbo: quiso que fuese à lo humano, cabeça del mundo: *Roma caput mundi, Romanos, rerum dominos, gentemq; togatam*: Leuantando su imperial frente, sobre todas las ciudades, tanto; *Quantum leuta solèti inter viburna, cupressus*. Y asì ordenò el Cielo, que el primer Templo, que en ella se fundò, por la princesa hija de Eneas, llamada Roma, fuese de la Fè humana, y el segundo de la Piedad, y asì dixo el otro: *Heu pietas, heu prisca fides*: y en otra parte: *Cana fides*, para que sobre la sombra de la Fè, y piedad humana, se fundassen la Fè, y piedad divina, cimentadas sobre la inmortal piedra de S. Pedro. Y olvidando otras sombras de nuestras verdades, y buscando alguna viva, de la solemnidad presente, de los niños expuestos, la hallè en los Annales Romanos de Tacito, Plinio y Festo, y es que con notable reverencia, y piedad exponian los niños en Roma, debaxo de una higuera antigua, que regava el Tiber, a donde dezian los Romanos, dio una Loba el pecho a Romulo su fundador, (y oy en el capitolio tienen su figura hecha de bronce, dando el pecho a Reino y a Romulo) llamandola Ficus Ruminaiis, de ruma, que quiere dezir pecho. *Festo ubi nunc ficus ruminalis est, pueros exponunt*, y secandose esta higuera, ochocientos y quarenta años despues, en tiempo de Neron: *Prodigij loco habitum est*. Teniendolo por infeliz aguero, de que se marchitava en el Cielo el arbol de la misericordia; pues que en el suelo se secava el de la piedad, y asì por mano de los Sacerdotes, cogiendo de la seca un Ramo, se plantò en la plaça publica, y echando nuevos pimpollos alegrò a toda Roma cò sus hojas verdes; haziendo nuevas solemnidades a la renovacion

de la higuera ruminal, poniendo debaxo de su sombra los niños desamparados, que recogian y criavan con grande piedad en memoria de su fundador Romulo, que fue expuesto. Plinio lib. 14. cap. 17. *Rursusq; cura sacerdotum feritur, si quando arefcere contigisset.* Tacito lib. 12. *Eodem anno ruminalem arborem in Comitio, quae super octoginta quatuor ante annos, Remi, Romuliq; infantiam texerat, mortuis ramis, & arefcente trunco, diminutam, prodigij loco habitum est, donec in novos factus revivisceret.* Todo lo qual, señores, me parece viva figura de lo que oy vemos con los ojos. Pues aviendo se marchitado la ruminal higuera de Scuille, que era la casa donde se criavan estos niños, o por olvido, o falta de piedad, o de gobierno. Oy con el favor de el Cielo. *In Comitio publico manu sacerdotum feritur:* Oy se planta en esta santa Iglesia, trono de la fe Española, madre de la piedad Christiana, torre de marfil de la santissima Virgen, Madre muy en particular de estos niños, y en la calle mas publica de Sevilla se les levanta templo, y seña la casa, que es la segunda higuera ruminal, hija del tronco ya amarillo, y seco de la antigua, por el gran cuydado y piedad paternal, del señor Arçobispo y desta Ilustrissima Congregacion, compuesta de la grandeza, nobleza y piedad Ecclesiastica y secular. La qual será el Apylo de los necesitados, amparo de los huerfanos, y vida de los niños, que en los braços crueles de la muerte, y de su desgracia perdian juntamente el temporal y el eterno aliento. Admirable, y felicissimo agujero para toda esta nobilissima Ciudad, de que echa nuevos pimpollos oy, el arbol de la piedad, prometiendo felicissimos frutos de misericordia a todos los presentes, y verdes hojas, sombras del Espiritu Santo, efectos de la Gracia, que alcanzaremos por medio de la Santissima Virgen.

AVE MARIA.

Tu es Petrus & super hanc petram ædificabo Ecclesiam
meam. Matth. &c.

DISCURSO PRIMERO.

EL amparo de la extrema miseria humana, es unico blason de la misericordia Divina: *Et miserationes eius super omnia opera eius.* Llamando aquel abismo con el ultimo desamparo, el supremo de la bondad infinita, siédo motivo principal de la piedad de Dios, el carecer la criatura de todo remedio criado: *Pater meus & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me.* Porque mis padres me desampararon (dize David) hallè, Señor, vuestro amparo. Y en otra parte: *In te proiectus sum ex utero.* Naci Señor, en los umbrales del hospital de los niños; recibiendo el primer aliento en los brazos de vuestra Clemencia. Lo qual declaró Isaias en el capít. 4. poniendo una figura del deseado Mesias: *Aprehendent septem mulieres virum unum.* Acudiran muchas mugeres afligidas a pedir socorro al deseado Mesias: *Et antummodo invocetur super nos, nomen tuum.* Y despachadas sus peticiones, dixo: *Et creavit Dominus super omnem locum montis Sion, & ubi invocatus est, nubem per diem, & fumum & splendorem ignis per noctem.* Dioles nube à las pobres mugeres, que encubre sus pecados, dandoles el rozio de leche à los niños, y en medio de la noche de sus penas, el farol encendido de la caridad Christiana, que los reciban en sus brazos, y dando la razon de todo esto, concluye diziendo: *Super eam enim gloriam, protectio.* Porque de lo que yo mas me glorio, es de ser remedio del ultimo desamparo. No acudio el Cielo al hijo de Abraham Ismael, querido, y regalado en los brazos del Patriarca, ni quando en los de su madre tenia sustento y amparo, sino quando desauciado de ambos cariños, y ya casi del alma, que desamparava el cuerpo, como prudente hembra, Agar dixo: llegado à la hora de el remedio de mi hijo, que es la de su estremo desamparo, y a la sombra de Dios y deste arbol, figura

ra de su clemencia le presentò, invocando su auxilio y favor. Dexole solo al niño, pero nunca menos solo, quando en la necesidad estrema; porque en ella la aparecio el Angel, que le sirvio de ayo, y bolvio el alma al cuerpo, la tierra de Ama, dandole de sus pechos leche chrystalina, Agar sus braços, Dios su amparo, haziendole padre de estendidos Reynos. Donde advierto, que no dize la Escripura, que oyò Dios la voz de la madre, que gritava al Cielo, sino la de el niño, que no hablava palabra. *Exaudivitque Dominus vocem pueri.* Porque era mayor la necesidad de el niño, que no la de la madre, y assi con su estremo desamparo llamava el Divino remedio. Pero dezidme: porque le dio tan corto matalotage Abraham a su muger y hijo? siendo sus riquezas tantas, porque no le dio una guia a la pobre hembra, en medio de los paramos Palestinos, teniendo trezientos y cinquenta criados? Porque conocio el Santo Patriarcha, que quanto menos amparado su hijo, de los socorros humanos, estaria mas cerca de los vmbrales de los divinos. Y no fue menor prodigio el de el Infante Hebreo, que en la cestica de mimbres, calafeteada contra las aguas, embuelto en mantillas limpias, rociadas con el agua de sus ojos, dandole los ultimos alientos, en sus pequeños labios; encomendò a su hija la madre de Moyfes Iochabel. Vee niña, dixo, con lagrimas, y pon a tu hermanito en las orillas del Nilo, para que en el ultimo riesgo de su vida, o ya en las bocas de los Cocodrillos, vezinos crueles de sus orillas, o de las impetuosas corrientes, se vea obligada la misericordia de nuestro Dios, de remediar este inocente infante. Pusole la niña, hallole la Infanta, enterneciese, que lindo niño? criarle tengo? que aun las entrañas de una gitana, enemiga mortal de los Hebreos, se enternecen, viendo un niño pequeñito, le socorren y le ayudan, y aqueste fue el Principe de el Pueblo Hebreo, tan amado, y querido de Dios Moyfes, niño expuesto, amparado por Dios en el estremo desamparo. Y aun esto alcançaron los Gentiles, en medio de sus tinieblas, llamando al Dios de la naturaleza,

Rumi

Rumino, que quiere dezir, el Dios de los pechos, nombre y apellido con que se honra el verdadero Dios, llamandose Saday, que, segun san Hieronymo, quiere dezir: el Dios de los pechos, y cosa admirable es lo que advirtio Eupolemo, que los clavos de las puertas del Templo, eran hechos en forma de los pechos de una muger, sentados sobre puertas de oliva, para que esta, publicasse la misericordia, y los pechos la Caridad de Dios: y no ay que espantarse, de que demos a nuestro Dios pechos, siendo bondad infinita, con que cria sus criaturas, pues Homero llama à su Iupiter, padre y madre, y este mismo nombre davan al Sol. Padre y madre del Vniverfo, de modo que es proprio apellido de Dios ser Padre de los niños desamparados. El qual le dio al Hijo baxando al suelo, i dandole el oficio de Salvador de el mundo, le dixo: *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor.* El principal blafon de vuestras armas, hijo mio, ferà, el amparo de los niños huerfanos, y pobres, y esto es lo que dixo Isaias: *Pater futuri seculi*, dize el Hebreo: *Pater nimis*, por estremo Padre, amoroso, y regalado para con los niños, que estuvieren en necesidad estrema, que es lo que dixo David: *Pater orphanorum.* Y para que en la escuela de la experiencia de males, aprendiesse este oficio de piedad, ordenò el Cielo, que passasse por semejante pena, como dize san Pablo: *Didiscit ex his, quæ passus est*, y en otra parte: *Non habemus Pontificem, qui non sciat compati infirmitatibus nostris, tentatum per omnia.* Todos los males que avian de padecer sus criaturas quiso experimentar, para compadecerse de ellas, que como dixo la otra Reyna al piadoso Troyano, *Haud ignara mali miseris succurrere disco.* Donde pues, o, como fue el niño Iesus expuesto? Lo primero, muchos auctores graves afirman que naciendo el niño Iesus, no le recibieron los Angeles en sus manos, ni la santissima Virgen en los suyos, sino que se fue a la tierra, dandole tiernos abraços, y recibendola por primera cuna. Y muy de ordinario, estos niños expuestos, como nacidos en desdichas, y hijos de desgracias, naciendo de madres solas, los recibe la tierra en sus braços, y assi se llaman hijos de la tierra. Y en esto quiso ser el niño Iesus à ellos semejante. Para

lo segundo y mas viuo, supongo, que la leche de la Virgen no fue natural, sino milagrosa, como lo fue la Encarnacion de su Hijo, y su nacimiento, quedando Virgen. S. Ioan Damasceno, Carinine de Annunciatione: *Quonã modo lac profundas (o, casta virgo) mortalis lingua eloqui non potest, nova enim, naturæ res, ostenditur.* Guillermo Parisiense: *Non minus habet miraculum, pectus Virginis lactescens, quam venter virginis, grandescens,* Innocencio Papa en su Hymno: *Electa sola fuisti, esse mater sine viro, & lactare modo miro.* San Buenaventura lib. Medit. Vitæ Christi cap. 7. *Vbera Maria, fuere de coelo plena.* Y la santa Iglesia: *Sola virgo lactabat, ubere de coelo pleno.* Y supuesta esta verdad, para que constasse de ser milagrosa la leche de N. Señora, convino, que por algun tiempo le faltasse, despues de nacido el niño. Y asì algunos piadosamente meditan, que el poner N. Señora al niño Iesus en el pesebre, entre otros altissimos mysterios, fue uno, el faltarle la leche, lo qual sintiendo grandemente esta Reyna, puso humilde, y tierna el niño Divin, en la cuna del pesebre, implorando el socorro celestial para su Hijo; pues ni tenia ella leche, ni ama q se la diessè al recién nacido Infante: hizo oracion con silencio y lagrimas, quando hallò sus Virginales pechos llenos de soberana leche. Y si questo fue asì (que yo no lo vendo por opinion mia) ordenò el Cielo, para que el niño sintiessè la falta de la leche, aprendièdo en aquella neccsidad, a compadecerse de los niños expuestos, y dando principio a esta soberana Congregacion. Lo segundo, porque es muy grande el amor de las amas y de los niños para con ellas. Y fue muy justo, que no le faltasse a la Santissima Virgen este particular amor para con el niño, ni a el para con esta Reyna, la qual se hallò de nuevo agradecida al Padre, que aviendole dado el officio de madre, le dio con la leche milagrosa, el nuevo de ser ama, y el niño Iesus, fue segun esto, el primer expuesto de la Iglesia, lo qual dixo antes David: *Pauper sum ego,* en el Hebreo: *Orphanus,* huérfano de padre y madre. *Et in laboribus à iuventute mea,* en el Hebreo, *expirans à iuventute mea:* y en los Cantares: *Borvus Cypri,* le llama a la Esposa, que en la raiz Hebrea, *Escol,* quiere dezir, huérfano.

Y en

4

Y en la Cruz lo fue tambien quando se vido desamparado de su Padre, y de su madre la Synagoga.

DISCURSO SEGUNDO.

Y Para imponerse en este oficio el Hijo de Dios, quiso probar la mano, en los hijos de los animales, para lo que en las criaturas desamparadas, avia de hazer despues. David: *Quidam iumentis escam ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum.* Desampararon los cuervos à sus pequeños hijos: porque los veen vestidos de blanco, con la primera camisa de la naturaleza, claman al Padre del Vniverso los hijuelos pobres, en su estremo desamparo, el qual les socorre en aquel punto, embiando, como dize San Chrisostomo, muchos mosquitos a sus picos, o guisandoles un rozio encima de su nido, con el qual los sustenta, como afirma Euthymio, hasta que desechadas las plumas blancas viéndose las negras, son amparados de sus padres. Gran piedad del Cielo, que siendo tan poco importantes en el Vniverso estas aves, ni por su voz, ni por su pluma, ni por su carne; porque se veen con estremo desamparo, les ampara el Cielo. Symbolo admirable desta obra celestial; porque las madres de los cuervos, son figura en las divinas letras de las mugeres pecadoras, negras en el alma, mas que aquellas en la pluma. Sus hijuelos también nacen negros, con la tinta de la mancha Original, y arrojandolos de sí, cercados de mantillas blancas, los ponen en el torno de la piedad, y allí los Angeles desta Congregacion, con el rozio del Cielo de misericordia, los alimentan y crian. Pero no menos vivamente dixo esto David, en el Psalmó 103. a dónde, si lo mira el curioso y atento Letor, verá, que en todo el, pone la comun madre Tierra, pobre y desamparada, a todas sus criaturas en las puertas de la piedad de Dios; para que las crie y alimente, confessando que no tiene leche en sus pechos con que sustentarla: *Saturabuntur ligna campi*, quando el Clementissimo Señor con su Sol, ayres y nubes, las sustenta y cria a los arboles de los paramos, no de los jardines,

ni huertas, de los quales cuyda la industria humana, sino a los que siendo hijos de la pobre madre, espera todo su remedio de el Cielo. Y olvidando muchas cosas, y diziendo un verso solo q̄ nos ponga delante de los ojos la presente obra, el Evangelio santo, y al divino Pedro, dize David: *Herodij domus dux est eorū, montes excelsi cervicis, petra refugium Evinaceis.* Señalada en piedad es la cigüeña, (que el Griego, y Hebreo, *Ciconia* dize) y así fue symbolo della entre los Gentiles, cria sus hijos con increíble amor, dandoles de comer, y llevandolos sobre sus aias, pero los hijos agradecidos usan los mismos officios con sus padres, llevan dolos sobre su plumas por esos ayres, como lo dize Alciato en una Emblema.

Aerio, insignis pietate, Ciconia nido,

Investes pullos, pygnora grata fovet.

Taliaque expectat, sibi munera mutua, reddi,

Auxilio hoc, quoties mater egebit anus &c.

Natural retrato de la verdad desta obra: varones señalados en piedad son los que acuden al remedio de los niños, hijos de la Iglesia, y de Christo (*pygnora grata*, porque estan en gracia cō Dios, y con los hombres) danles de comer, traenlos en sus brazos, y sacanlos a volar al Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, y que premio alcançaran que estos mismos niños Angeles, en la tierra, y en el Cielo, en la noche de sus penas, les ayudaran, y en la vejez del alma, y en el trance ultimo de la muerte les socorran llevandolos en las aias de su intercessión al Soberano Empireo. Y en esto devio de fundarse la Religion Christiana, de el señor Don Andres Pacheco Obispo de Cuēca, Inquisidor general, tan amigo de los niños expuestos, que aviendoles socorrido en vida, y esperando el retorno de su agradecimiento (emulo de los hijos de las cigüeñas) mandò que le enterrassen en la capilla de los niños expuestos, depositando sus cenizas en los brazos de aquellos Angeles. Esto es de la cigüeña. Pero profi- guiendo David dize: *Montes excelsi cervicis*, padecen las ciervas grandes dolores en los partos, graves peligros, en aquellos tran- ces los pequeños hijos, a los quales acude la omnipotēte y cria- dora.

dora mano, sacandolos de aquel manifesto peligro, ya animando a sus madres con la voz de un trueno, y a sacandolos a luz cō la de un relampago resplandeciente, o temeroso rayo, como dixo David: *Vox Domini parturire facit Cervas*, cogiendo en las manos de su piedad, los cervatillos recién nacidos embolviēdolos en las mantillas de el heno blando, y recofādolos en las cunas de los montes. *Petra refugium erinaceis.*

Petram refugium Erinaceis. Pero llegado avemos a la piedra de la piedad, guiados por los niños de la piedra (que así se llamā estos santos niños) semejantes a los erizos (que esto quiere dezir David, segun la explicacion de algunos) y de sus madres dicen los naturales, q̄ temen y dilatarā grandemente los partos; por q̄ parece q̄ aun en las entrañas tienen espinas los hijos, pero llegando la ora fatal de sacarlos a luz, para su amparo y defensa, se llegan a una piedra, que sirviendoles de remedio, y ayuda sacan a la vida, sus hijos, y despues los ponen y crian en la piedra; hieroglifico de las madres destos niños, son los herizos, (si las espinas son symbolo del pecado, como dixo David.) Temen sus partos y la luz del mundo, porque son fruto de las tinieblas de sus culpas: que remedio? que amparo? que puerto miran de semejantes naufragios? que les detiene y reporta, de no ahogar los tiernos infantes, y ser mas crueles, q̄ las lamiás mismas? el considerar esta casa de piedad el amparo de los fieles, q̄ hallaran sus criaturas en el Templo de Ioseph, y en las entrañas piadosas de esta nobilissima Congregacion, y en esta piedra hallarā refugio los hijos de las erizas. Que no sin misterio en Toledo, y en toda Castilla, se llamā los niños expuestos, hijos de la piedra: porq̄ se avia de cūplir la profecia de David: *Petra refugium erinaceis.* Que piedra es esta? S. Pablo responde. *Petra autē erat Christus*, q̄ como piedad infinita, y en quanto hōbre, hijo de la madre de la misericordia, y como niño expuesto en el portal de Belē, fundō esta Congregaciō en el suelo. Aquesto cōfirman aq̄llas demōstraciones de Christo para cō los niños, q̄ dize S. Mateo: *Sinite parvulos venire ad me, & nolite prohibere, ad me venire, talis est enim Regnū Caelorum.* Dexad, dezia Christo, q̄ los niños se lleguen a

mi, y no les impidays, que a mi vengan; porque de los tales es el Reyno de los Cielos. Y añade San Marcos: *Et complexans eos, & imponens manum super illos, benedicebat eos*, que los abraçava le su Christo, y les ponía la mano encima de la cabeça, y les echava su Divina bendicion; porque son estos niños santos y Principes de los Cielos. Lo qual conocio el Señor D. Fray Lorenzo de Figueroa Obispo de Siguença, señalado en piedad, para cõ los niños de la piedra, que llamava las reliquias vivas de la Iglesia, porque verdaderamente estos niños son Santos, y si reverenciamos un hueso de S. Francisco, o de san Lorenzo, porque fue de un cuerpo querido de Dios, estos niños son amados del mismo Señor, y herederos de los Cielos, y así podemos tocar sus cabeças y manos, como reliquias de santos. De mas desto el piadoso varon, quando avia tempestades se cercava de los niños de la piedra, juzgandose por seguro, en medio destas velas de la luz, y debaxo de la sombra destas sagrados laureles, que libran de los rayos de la justicia Divina, y de las calamidades temporales, y de los peligros todos de alma y cuerpo, a todos los que les dieren limosna y socorrieren en su necesidad estrema.

De modo q̄ Christo N. Señor es la primera Piedra, de quien se dixo: *Petra refugium Erinaceis*, que avia de ser amparo destes niños hijos de los herizos. Y para enseñar a los Fieles; de que manera y con que respeto y reverencia, avemos de tratar estos niños, lo declaró el Espiritu Santo, por una parabola mysteriosa por boca del Profeta Ezechiel en el capitulo 17. que en mis ojos es un mapa de la dureza humana y de la piedad divina. Era se dize, un Principe Palestino, heredero de pocos años, amigo de la caça de los montes, y de fatigar en ellos las fieras. Acontecio pues, que se escapo con pies de pluma, un ciervo temeroso, de las bocas de los perros, y de los rayos delos venablos, amparado del sagrario de las breñas, quando quedando solo el Principe, oyò unos gemidos tiernos de una criatura, admirole y espantole la novedad, y encaminando alla su cavallo, vido una estraña aventura, una niña rebolcandose en su sangre entre unas malas silvestres, dexada alli de su cruel madre, Cetca, o Gitana pa

na, para que fuese plato de los Leones, y comida de los lobos: *Mater tua Cerbera, & in die, qua nata est, non est praescissus umbelicus tuus sed in terram proiecta est. Non pepercit super te, oculus, transfivi per te, & dixi: vive, dixi, inquam: vive. Que hizo el generoso cavallero? tocò la corneta apeose del cavallo, llegan sus criados, limpian la criatura, condenando la crueldad dela madre, lavarò. la con agua pura, haziendo todos los officios de piedad: *Lavite aqua, unxi te oleo: Llevoseia a palacio en sus braços el Principe, criola con increíble cuydado, y vistiola despues de mil telas y galas: *Vestivi te discoloribus, calciavi te hiacinto, & posui diadema in capite tuo, similam, & mel comedisti, & perfecisti in regnum. Al fin llegó a tal punto el amor del Principe, que se desposò con la gitanilla. Que desta manera señores, avemos de tratar estos niños hijos de Dios, y principes de los Cielos, que no avemos de dezir, como muchos ignorantes dicen: que importa que se mueran estos niños, pues se van al Cielo. Crueldad notable, sino lo que dixo el Principe: *Vive, vive, Vivan, vivan estos niños, acariandolos, vistiendolos, y regalandolos, como a pedaços de el coraçon de Iesu Christo. Y si desseais señores, saber, quien es esta gitanilla, para confuscion nuestra, es qualquiera de las almas nuestras, q̄ hallò el Principe de los Cielos rebuelta en la sangre de la primera culpa, lavònos enel Bautismo, ungiònos con Olio santo, desposose cò ellas, puso la corona de la Gloria sobre nuestras cabeças: pero desagradecidos a tan grâdes bienes, avemos sido emulos de aquella muchacha desagradecida, de quien dize Ezechiel prosiguiendo, q̄ dexò a su señor y esposo, por un esclavo suyo. Saliose con el de casa, dandole las mas ricas joyas de su señor, echanla menos en Palacio, haze estremos de sentimiento el Principe, prendenla, entra en Consejo con los del Estado, sobre tan extraordinario successo, condenanla a muerte todos, quando el Principe tan amoroso, como ofendido, dixo: *Verumtamen revertere ad me., dicit Dominus, qua usque irasce- ris, aut perseverabis in finem? No te detengas ven luego, ven gitanica, que te recibirà con el mismo amor que la primera noche de nuestras bodas. O grande piedad de las entra-*****

ñas de Iesu Christo! tan ofendidas, como tiernas para cõ nueſtras almas, q̃ le avemos dexado tantas vezes por ſu eſclavo el de monio. Preſa eſtã, condenada a muerte eſtã por todo el conſejo ſupremo, pero Chriſto N. S. dize: *Revertete ad me dicit Dominus*. Acabẽſe ya loſ enojos, ſeamos amigos, dame la mano, buelvete a mi caſa, alma perdida, q̃ me hailaras tan agradable, como ſi nunca me uvieras ofendido, en lo qual, ſeñores, vemos cõplido lo que David dize de Chriſto: *Petra refugium Erinaceis*.

DISCURSO TERCERO.

PERO en ſegundo lugar eſtas palabras le vienen nacidas al glorioſo S. Pedro, a quien Chriſto con la dignidad del Pontificado, le dio eſta penſion, de ſer ama, q̃ criãſe las almas recién nacidas, en la vida de la Gracia, con la leche de ſu doctrina, y tambien deſtos niños expueſtos, q̃ a loſ Principes de la Igleſia pertenece primeramente cuydar dellos. Lo qual declaró Chriſto, quando le dixo: *Pasce agnos meos*, aviendole encargado las madres q̃ eran las ovejas, a quien dieſſe el ſuſtento de la doctrina, le dize luego, q̃ tenga cuydado particular, de loſ orderitos, que ſon eſtos niños celeſtiales; Angeles humanos. De lo primero fue admirable ſymbolo aquella revelacion myſterioſa de loſ Actos de loſ Apoſtoles, de loſ manteles, que baxaron de el Cielo, ſembrados de ſerpientes, lagartos y culebras que Chriſto puſo a las puertas de S. Pedro, para q̃ loſ criãſe, y no entendiendo la viſion, el primer Apoſtol del mũdo, oyò que en el miſmo tiempo llamavan a la puerta loſ ſoldados embiados por el piadoſo Centurion, que fueron loſ primeros gentiles, que vinieron al conocimiento de la Fè, por medio de loſ Apoſtoles, a loſ quales recibio como a niños recién nacidos, en el horizonte de la gracia, y en ellos, admitio todos loſ demas, y como a tales, dize, que loſ ſuſtenta, no con pan, ſino con leche. *Quaſi modo geniti infantes, lac concupiſcite*. Y porq̃ es grande gloria de Sevilla, no puedo callar aqui, lo que dize el grave y antiguo Flavio Dextro, q̃ eſte Cornelio Centurion, a quien el llama Italicenſis, era natural de Italia, que era la Ciudad de Sevilla, de modo que el primer Chriſtiano Gentil del mundo, fue natural deſta Ciudad; y no pudiendo ſuſtentar

tentar tantos niños, una ama sola, le dio el Cielo otra, de abundantes y fecundos pechos, que fue el Apostol S. Pablo, el qual dize: *Lac vobis potum dedi.* Y en otra parte. *Tanquam si Nutrix, fovet filios suos.* Y estava tan lleno de leche este divino Apostol, que quando cortò el alfange el aliento vital de su cuello, no dio fangre, sino leche, gloriandose de ama del Gentilismo, y compañero de Pedro, el qual es la piedra, refugio de las erigas.

Mas de la segurada pensión, del cuydado destes niños, dada a san Pedro, me parece que fue figura aquella maravillosa pesca, quando tendiendo la red, por mandado de Christo, sacò un pescado, en cuyas entrañas hallò la moneda, con que pagò el tributo, que à Christo, y a el pedian para el Cesar, porque, à mi ver señores, pesca es de los doblones, con que pagamos las deudas de nuestras almas, quando en el mar de las deldichas deste mundo, pescamos una perla preciosa destes niños. Y porque no parezca hieroglifico fuera de proposito: cierto es en las divinas letras, que son las mugeres pecadoras, y desgraciadas, syrenas del mar del mundo, como dixo el Profeta: *Et syrenæ in delubris voluptatum.* Las quales, dicen algnaos, que cantando viven, y rabiando mueren, como dixo el otro Profeta: *Luctum faciam vobis syrenum.* Pues de las entrañas destas serenas del mar, pescan los que quieren pagar los tributos de sus deudas, y culpas, un niño destes, margaritas bellas, con que labran las puertas de los Cielos. Y para que demos lastre a este piadoso pensamiento, parece lo confirmò el Cielo con un estupendo milagro, dando principio a la primera casa, que ay en Roma de los niños de la cuna. Digo que en el libro de las maravillas de Roma, compuesto por Pedro Martyr fol. 59. Llegando a la Iglesia del Espiritu santo, en el Burgo, donde oy està el hospital de los niños, que fundò Innocencio III. refiere Fr. Alonso Bazano, Polaco, del Orden del Espiritu Santo, que entrando el Papa santo Innocencio en su aposento, oyò una voz celestial, que le dixo, Innocencio, levantate, dexa todas ocupaciones, y vee al Tiber y pesca, admirose el Pontifice del celestial oraculo, hizo mucha oracion, consultò el colegio de los Cardenales, y con ellos fueffe obede-

obedeciendo al Cielo , entrando en quatro diferentes barcas, pescando, en varias partes del sagrado rio, sacaron (cosa prodigiosa !) quatrocientos niños chiquitos, que mas crueles que las tigres , mas que los verdugos de Egipto avian arrojado las impias Romanas, en las ondas del Tyber. Admirò el caso a toda Roma, lloraron amargamente la impiedad de las madres, leyendo en aquellas palidas letras, de los infantes mal logrados , la atrocidad de los delictos , y postrados en la arena, el Pontifice santo , con sus compañeros, y todo el pueblo Romano , cõ lagrimas pidieron perdon al Cielo, de la passada crueldad, y suplicaron humildes, les declarase el remedio; quando el Cielo piadoso, le dio a entender al Pontifice, que en aquella misma orilla, fundase un hospital, con titulo del Espiritu Santo, donde se criasen los niños expuestos, el qual se fundò luego, y oy se crian en el mas de mil niños, y en otro quarto niñas, ya crecidas, aprenden las labores y oficios de mugeres, y en otro, los niños leer, y escribir, y varios oficios. Peregrino y raro portento, el qual me haze gritar el dia de oy, emulo de la voz que oyò Innocencio, (si la palabra de Dios es voz del ciclo, como dize Pablo) y dezir a gritos: Illustrissimo Señor, Patriarcha, Arçobispo de Sevilla, dexes sus ocupaciones V. Illustrissima, levante se luego y vaya a pescar a Guadalquivir, llame sus compañeros, los señores Canonicos, pesquen en varias partes, y hallaran mas niños que en el Tyber, que an arrojado las lamias Sevillanas en sus escondidas ondas, quitandoles a los hijos de sus entrañas , juntamente la vida del cuerpo y la del alma, desembuelva V. Señoria Illustrissima, los arenales y muladares de Sevilla, sepulchros infelices destos tiernos infantes, las cavallerizas y bodegas , donde se an sepultado muchos , que en tantos años, que no an tenido remedio , y siendo cada año mas de trecientos: quan grande será el numero de tantos niños difuntos, y de tantas almas mal logradas. Olvide, olvide V. Señoria todas sus ocupaciones: *Obliviscere populum tuum & domum patris tui, & concupisceat rex decorem tuum.* Olvide V. Señoria Illustrissima, como dize David, la casa de su padre. Olvide sus deudos y parientes, que

que no tiene orros, el Apostol, y Prelado, sino los pobres de Christo. Este Arçobispado Señor, quien se lo dio a V. Señoria Illustrissima ? de quien es esta hacienda ? de sus abuelos ? no, de el Rey Filipo ? tampoco, pues de quien ? de Iesu Christo, como dize san Pedro, *Quam acquisivit sanguine suo*. Pues si estos bienes son de Christo, dense a sus pobres, y principalmente a estos niños, que estando en la summa miseria, son pobres santos, amados y queridos de Dios. *Reddite ergo, que sunt Cesaris, & sari, & que sunt Dei, Deo*.

Y todos los demas desta nobilissima Ciudad, si quisieren pagar en moneda de oro, las ofensas de sus pecados, levanten se luego y pesquen un niño destes de la cuna, criandolo, y sustenrandolo, y pagaran a Dios lo que se le deve. Porque las Margaritas son hijas de la mar, symbolo de las lagrimas: y dellas dize el Evangelista, que se labraron las puertas de los Cielos, y la santa Iglesia lo canta, diziendo: *Porte nitent margaritis*. Cada niño destes, es una margarita, que en el mar de las desgracias engendraron sus madres, son symbolo de las lagrimas que derraman estos niños, lenguas eloquentes, con que piden su remedio. Y quien quisiere tener puerta en el Cielo, pesque una destas margaritas, crie un niño destes, que cuesta veynte reales cada mes, y tendra labrada una puerta de margaritas en el Cielo, como lo tiene de dezir Christo el ultimo dia del Iuyzio, y lo prometio de antemano cõ sus divinos labios. *Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Donde parece que mirò estos niños. *Vni* dize, porque quien no puede mas, crie uno solo. En dezir *minimis* lo señaló con el dedo, porque son los pobres mas chiquitos; en llamarles *mios*, que estos niños estan en gracia, y son amigos de Dios, y por esso es de mayor grado la limosna que se haze, que la que a los demas pobres. Y estando estos niños en estrema necesidad, hallo por mi cuenta, que es la limosna mas agradabile a Dios de quantas se hazen en la Iglesia, porque la estrema necesidad obliga, y la dignidad de los niños, amigos de Dios, levanta a el mas alto punro el de la limosna.

Discur-

DISCURSO QVARTO.

PERO dando un passo mas adelante con el divino Pedro, cosa admirable es, que deste santo Apostol, y desta Celestial obra ordenò el Cielo que en Roma uieffe un vivo symbolo, donde no solamente uvo templo de la Diosa Rumina, que llamavá diofa de los pechos, que cuydava de los niños expuestos, vistiendo dola toda de pechos, figura de la Iglesia, sino que en medio de una plaça principal avia, una columna pequeña y ancha, a donde ponian los niños, como aora en la cuna; llamandole *Colūna lactaria*, así lo dize Festo: *Columna lactaria in foro olitorio, dicta, quod ibi infantes lacte alendos, exponerant*. En lo qual, señores, vemos lo primero, confirmado lo que arriba diximos del nombre Español, con que a estos niños llamamos, los hijos de la piedra, que quiza tomò principio desta piedra de Roma, donde así llamavan de la piedra, a los que nosotros llamamos dela cuna, y llamandoles los Romanos, que estuvieron en España coneste mismo nombre, se nos quedó el mismo a los Españoles. Lo següdo, quien no reconoce aqui la lumbre de nuestras verdades, y el oficio particular del Apostol Pedro, que aviendo de ser en Roma, y en la Iglesia toda, el amparo destes niños, y tener el nombre de piedra, ordenò el Cielo, uieffe en Roma, una figura suya: una colūna lactaria, sustentando las almas con la leche de su doctrina: y despues estos niños expuestos, que son los primeros pobres de la Iglesia, por cuya cuenta corre su sustento. Y para q̄ con la admiracion, mezclemos el provecho; esta columna lactaria de Roma, donde ponian los niños, tenia a la mano derecha, el templo de la Piedad, y a la izquierda, el de la Esperança; porque quien entrare por el Templo de la limosna, y misericordia destes niños, llegara sin duda al de la Esperança de la divina clemencia: como dixo David. *Sicut oliva fructificavi in domo Domini*, y que se siguió de ay? *Speravi in misericordia Dei mei*. Y como dixo san Gregorio Nazianzeno: *Neque enim ulla omnino res est, que Dei benevolentiam, equè conciliet, ac misericordia*. Y siendo esto verdad; sino ay cosa en la tierra que así alcance la misericordia

ricordia de Dios como la limosna, la mayor de todas que es la que se haze a estos niños, que no alcançara? Y para que veamos en los gentiles mismos Romanos, escrita esta verdad; si bien en medio de sus mentiras y fabulas, cosa admirable es, que deziã que el camino, por donde los dioses ivan, al palacio Real del supremo Iupiter, se llamava el camino de la leche, así lo dixo Ovidio en el libro primero de su Metamorph.

*Est via sublimis, cælo manifesta sereno,
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso,
Hæc iter est superis, ad magni seclæ Tonantis,
Regalemq; domum.*

Y adelantando mas este pensamiento de la Gentilidad toda, preguntada por nosotros, que leche es esta que hizo este camino en el Cielo? quien le dio tan grande nombre? cosa peregrina es, que nos afirman ellos mismos, que fue leche dada a un niño expuesto; fingiendo en sus mentiras, que aviendo tenido Iupiter un hijo en Alcumena, muger de Anphitrión, no teniendo quien le diese leche, le llegó a los pechos de la Diosa Iuno su muger propia, la qual despierta y reconociendo el hijo de su cumbleça, zelosa y ayrada, apartò del muchacho el pecho, y cayendo algunas gotas en el Cielo estrellado, hizieron el camino de la leche. Y quien fue este niño, (que gran cosa seria si nos tocase a Sevilla?) quien? el famoso Hercules fundador desta Ciudad, de quien los Poetas levantaron aquellas mentiras, y nosotros en nuestras verdades le confessamos por fundador de esta Ilustrissima Ciudad de Sevilla. La qual, aun mirando a esta fabula, la hallamos obligada a cuydar de estos niños, pues la Gentilidad ciega afirmava, que el fundador della fue niño expuesto, como de Roma, dicen Auctores muy graves, que cuydava notablemente de criar estos niños, en memoria de su fundador Romulo, que fue niño expuesto a los pechos de una loba, y en el mismo lugar ponian estos niños desamparados, como ya diximos.

Por todo lo qual señores, fago, que aun los ciegos Romanos dezian, que el camino del supremo Empíreo, era el camino de la leche,

leche, que se dava a un niño expuesto. Pues que diremos nosotros a quien alumbrò el glorioso Pedro, y enseñò Christo, sino, que la senda cierta de la bienaventurança, la puente de plata, de el río de la Gloria, es la misericordia, es la limosna, y principalmente la que se haze a estos niños, que como e dicho, tiene el primer lugar en todas las obras de piedad, y es llave dorada de las puertas del Cielo.

Lo qual me pareció confirmar con un exemplo de nuestros dias, del señor don Ioan de Cordova, hijo segundo del Señor Conde de Cabra, Dean de la Iglesia de Cordova, y fundador del Colegio de la Compañia de Iesus de aquella Ciudad, del qual nos dixeron los padres que le trataron, que aviendo tenido en sus primeros años, algunos olvidos humanos, yendo un dia a la Iglesia muy demañana, encontró un niño a la puerta de una casa, en una esportilla, en que le echaron, comido de un perro, y dióle tanta lastima, al piadoso cavallero, moviendole el corazón a el Cielo, que prometio criar todos quantos niños uviesse de la cuna, mientras el viviesse, de modo que hallamos en sus libros, aver criado treze mil niños. Y que sacò de ai? claro està lo que Dios tiene prometido: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia, como la alcançò este grande Cavallero, mudandole Dios los pensamientos, y la vida, començando una nueva, hija del atrepétimiento de la passada, y crecièdo como espuma, a los pechos de las heroicas obras, fundò el collegio de la Compañia, y en unas casas accessorias à el con puerta a la Compañia, vivio y acabò santamente, cercandole, como lo esperamos en su muerte, tantos niños Angeles como criò, que en sus alas de Seraphines le llevarian al Cielo.

Imite pues V.S. Ilustrissima a este grãde cavallero, en piedad y en sangre, aprovechese deste exèplo esta nobilissima Congregacion, q̄ oy se levanta de la tierra al Cielo, del brazo Ecclesiastico y seglar, dos alas blancas, de misericordia, con q̄ la paloma hermoza de Sevilla buele a su descanso, dexando atras la idolatrada del Babylonio, y Syro, temida del Hebreo, y celebrada de David, de la niña expuesta Reyna Semyramis: *Penna colùba de argèta*

ta Dos pechos santos desta piado síssima Ciudad, Ecclesiastico uno, seglar otro. Delos quales podemos dar el parabié a N. Sãta Madre cõ las palabras del Espiritu Divino: *Duo ubera tua, sicut duo hincul: qui pasuntur in lilijs.* Pechos llenos de leche de piedad, tã alegres en dar limosna y buscarla para estos niños, como los cabritillos ardiétes, en sollicitar y mamar los de sus madres.

Bendito sea el Cielo, Señores, que vemos ya el remedio desta necesidad estrema, y el amparo destes niños hijos de Dios, delos quales muchos morian en Sevilla, en la manos crueles de sus madres; porq̃ no hallavã remedio, ni cuna en q̃ ponerlos, muchos perdiã la vida, y la gracia, arrojados en el rio, o sepultados en el arena, muchos q̃ llegavã al puerto de la cuna, q̃ o por falta de dinero, o de gouerno, se vendian para remediar los pechos de mugeres enfermas, q̃ por rescatar su achaq̃, perdiã los niños inocétes la vida. Y no falta quien diga, q̃ sabiendo los moros q̃ querian desamparar estas criaturas, los cõpravã y criavã a los pechos de las alarves, y quãdo el niño Español abria los ojos, se hallava moro. No permita el cielo semejãte cosa, antes señores, caminad por el camino, q̃ oy nos descubré el Cielo desta suprema piedad, camino dela leche para el Empireo, mar dõde pescãdo una destas margaritas, labrareis una puerta de los cielos, y si desseais alcançar grandes misericordias, hazed limosna a Christo en estos niños. Deseã los casados esteriles, hijos, (cadenas alegres de amor entre ellos) id a la casa destes Angeles, y criad uno dellos, y bẽdecira el Cielo la esterilidad de ṽra casa, como la de Sarra, haziẽdo a ṽra muger fecũda. Deseais asegurar ṽros navios, q̃ surcã los anchos mares en medio delos temerosos naufragios, no llegueis a las puertas de los pecadores, q̃ no pueden guardar haziẽdas ajenas los q̃ an hecho naufragio de las almas proprias. Dad limosna a la casa destes niños, q̃ ellos pondran en salvamẽto ṽras mercaderias: y las señoras nobles y bizarras de Sevilla, q̃ para pulir, y engalanar sus cuerpos y remẽdar las faltas de su cabeça y rostros, ya tapadas, ya en coches huellã la calle de Frãcos, visitãdo sus tiẽdas, y dexãdo en ellas sus dineros, por las perecederas galas. Señoras abrid los ojos del alma, y advertid
que en

que en medio desta calle ay una tiéda, puesta por el cielo, dōde
se vendē todas las galas y bellezas inmortales de las almas, con
las quales parecerá delate los ojos de Iesu Christo bellissimas,
que es la casa del glorioso S. Ioseph, de estos celestiales infan-
tes: En estos estan bien empleados los dinetos, los cuydados,
y los pasos, y dichofo, y felicissimo señor Illustrissimo, que a me
recido V. Señoria, por la bondad de Dios ser cabeça desta gran
de congregacion, dele al Cielo mil gracias; levántese V.S. y pef
que, y todos los demas señores congregados, denle a Iesu Chris-
to inmortales porque les apuesto en sus manos las llaves dora-
das de los Cielos, y toda la Ciudad agradecida y alegre, y yo a-
legrissimo y contentissimo, rindo a V. Magestad Principe de los
Cielos, millares de alabanças; porque avemos merecido ver en
nuestros dias, quitada la afrenta de Sevilla, vemos el remedio-
de las almas, el camino del Empireo, las margaritas de los Cie-
los, y el merito inmortal de las eternas coronas de Gloria. Quá
mihi, &c.

L A V S D E O.

Con licencia. Impresso en Sevilla, por Matias Clavijo.
Año de 1627.